

Sobre la crisis de trabajo en Béjar

La cuestión relacionada con la crisis reinante en la industria bejarana, continúa en el mismo estado.

Una vez más, en nuestro pasado número, reclamábamos la atención de todos los salmantinos para que se interesaran porque cuanto antes se diera solución por el Gobierno, a este problema, a fin de evitar la muerte de un pueblo que siempre se distinguió por su laboriosidad y para que tantas familias a consecuencia de la falta de trabajo, no fueran víctimas del hambre, como sucede en la actualidad.

Pero este llamamiento no ha sido escuchado por nadie. Los salmantinos continúan durmiendo el sueño de los justos, como le sucede al Municipio.

Queremos ser justos; la única persona que se ha interesado por este problema, ha sido el gobernador civil, reclamando del ministerio de la Guerra auxilio para el pueblo bejarano.

El ministro de la Guerra ha contestado a la intervención del señor Diez del Corral, manifestando que la comisión tiene elegido el tipo y que solamente falta la fijación del precio del paño.

Muy bien. Pero señor ministro de la Guerra: es preciso que la comisión que interviene en este asunto, trabaje con actividad y con la mayor rapidez posible fije el precio, ya que ello es fácil, para que cuanto antes Béjar pueda poner en marcha sus fábricas y la clase trabajadora tenga ocupación que le permita llevar a sus hogares el pan de sus hijos, hoy necesitados y hambrientos, para que termine el calvario que padecen y dejen los obreros de tener que acudir a las casas de caridad a remediar sus muchas necesidades.

Todo esto se conseguiría, si el pueblo de Salamanca respondiera como es su deber, para que las promesas hechas puedan ser una realidad, sin perjudiciales dilaciones.

Nosotros, por nuestra parte, advertimos que siempre estaremos en nuestro puesto en defensa de los intereses del pueblo bejarano y de los hombres que sufren tantas necesidades que nadie procura remediar.

Si el único que de ello ha de preocuparse, es el señor Gobernador, nosotros le agradecemos y le rogamos al mismo tiempo, que insista nuevamente cuantas veces sean precisas, hasta lograr del Gobierno el remedio que se busca.

Y nada más.

¿A qué se espera?...

Constantemente, hace ya tiempo, veníamos encontrándonos con grupos aislados de hombres de carácter liberal que en conversaciones no se recataban en mostrarse opuestos (como es lógico), a las formas de gobierno carentes de democracia. Decían odiar el imperialismo, la autocracia y, sobre todo, pretendían demostrar su enemiga con las dictaduras, fueran de la clase que fueran.

Estos grupitos, en la actualidad, sin duda por la experiencia de lo sucedido en los últimos tiempos, van aumentando considerablemente. Ya no se puede decir que forman un grupo: constituyen una falange numerosa.

Pero gran parte de estos hombres que saludan y reverencian a la democracia como única solución viable para

la vida de los pueblos y de los individuos, no figuran en sus filas, porque sus conciencias, en agraz aún, no están lo suficientemente maduras para formar en ese gran racimo que es parte integrante de la vid salvadora, que, con su zumo fructífero y bien sazonado, será el que nos llevará a transformar esta sociedad, ingrata y cruel, en otra más justa, más igual, más equitativa. Estos hombres, repito, sienten la democracia en su corazón y la desean ver cerca, muy cerca, pero no contribuyen a que llegue.

Por eso el Socialismo, que es el que genuinamente representa las ideas liberales y democráticas, se ve acariciado y alabado por todos los que aspiran a la demolición de las dictaduras, por todos los que prefieren un régimen de libertad ante la esclavitud, por todos los que desean que los hombres sean considerados como lo que son, con libertad propia para seguir su rumbo en la marcha de la sociedad, no como bestias, que a latigazos han de marchar por el surco que les marque el gañán que los dirige.

Pero he aquí que estos hombres que hoy ven solamente en el Socialismo la única idea política redentora de la Humanidad, sin embargo, no forman en sus filas. Quieren que llegue pero no hacen nada para su implantación.

Considerando estos fenómenos del querer y no querer, se me antoja creer que consiste, más que nada, en la aportación económica pero ínfima de cada afiliado. De ser así, pueden considerarse doblemente egoístas (sin saber serlo) los que de esta forma proceden, porque aplauden una idea pero no se sacrifican por ella. Se puede ser egoísta (que eso todos lo somos, aun los que se precian de rebosar en virtudes), pero es necesario saber serlo, como los socialistas, que somos egoístas de nuestra idea, porque queremos que cuanto antes llegue a dominar en todas las conciencias, pero al mismo tiempo también contribuimos personal y económicamente a que acelere su paso para que con rapidez llegue a escalar la meta señalada.

Si todo cuanto se dice se simpatiza con el Socialismo no es más aparente que real, es preciso agruparse en sus filas, porque con la abstención se hace una labor más negativa que positiva; mientras que al contrario, engrosando esa falange de conciencias que viven con y por el Socialismo, llegará a formarse un verdadero ejército de hombres, no para luchar contra otros hombres por ambición de conquistar honores ni territorios, sino para pelear porque sea un hecho el bienestar de la Humanidad.

Si es cierto ese interés, ese entusiasmo porque se implante cuanto antes el Socialismo, ¿a qué se espera?... Ahora más que nunca hay que demostrar decisión, entereza y, sobre todo, espíritu de sacrificio.

RUEDA PARDO

El homenaje a María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza

La idea que lanzamos en nuestro último número, referente a la conveniencia de que la clase trabajadora, como justo premio a la labor meritoria que desde el teatro vienen realizando los ilustres artistas María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, que solidariándose con los trabajadores, vienen

visitando todas las Casas del Pueblo, por donde pasan, ha tenido feliz aceptación por la Agrupación Socialista, la cual la llevó hasta el seno del Congreso obrero celebrado días pasados, que supo acogerla con la mayor complacencia.

Esto nos satisface grandemente, por que tanto los elementos socialistas como los afiliados a las organizaciones obreras, han podido compenetrarse del valor que tienen estos dos artistas, para la cultura del pueblo español.

Muy bien a todos. Que el homenaje sea delicado, por sencillo que sea, ya que lo que se pretende es que María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, vean el deseo de los trabajadores salmantinos de obsequiarles con afecto y el cariño a que se han hecho acreedores por su simpática nota, acercándose a las Casas del Pueblo, para estrechar la mano con los obreros, de los cuales se consideran y tienen a orgullo llamarse compañeros.

Muy bien, trabajadores; muy bien, socialistas; a la par que os felicitamos, os manifestamos nuestro más profundo agradecimiento por la buena acogida que habeis dispensado a nuestra modesta idea.

Visado por la censura militar.

Fallecimiento del Alcalde popular.

En el balneario Santa Teresa (Avila), ha fallecido, de forma inesperada, el conocido republicano y ex-alcalde popular de Salamanca, D. Federico Anaya Simón.

La noticia ha producido honda impresión en la ciudad.

Federico Anaya, durante el tiempo que estuvo al frente de la Alcaldía, elevado a este cargo con la asistencia del pueblo, supo conquistarse la simpatía de todos, tanto por su acertada gestión en beneficio de la ciudad, como por la rectitud y firmeza en sus decisiones, mucho más aún cuando en aquella época, la ciudad estaba interesada en diferentes pleitos que él supo afrontar con entereza, sin tener en cuenta los inconvenientes que se le presentaban ni las contrariedades de sus adversarios.

Su entierro se verificó el pasado martes, siendo una imponente manifestación de duelo, a pesar de la precipitación de su organización, pues muchos salmantinos no pudieron asistir al mismo ante la prolongación de las ceremonias y tener que acudir a sus ocupaciones.

No podemos pasar por alto la conducta del comercio salmantino, que no supo guardar ni la más pequeña deferencia para su compañero, cerrando sus puertas, siquiera fuera durante el paso del cadáver. Lo hacen después. ¡Cómo disimulan los errores!

El Ayuntamiento, en cambio, levantó la sesión en señal de duelo.

Nos asociamos al dolor que les aflige a su familia, a la cual enviamos nuestro pésame.

¡Libertad para los presos sociales!

Observo, con gran pesar y amargura, que han desaparecido muchos periódicos obreros, motivado principalmente por estar presos los camaradas que los escribían y daban su calor para el triunfo de la causa del trabajo.

Las cárceles españolas guardan en sus inexpugnables muros, a millares de hombres idealistas que sacrifican en todo momento su bienestar en beneficio de los demás, sin vacilar ni temer las asechanzas y peligros que trae consigo la lucha por crear un mundo justiciero y libre.

Esa inmensa legión de sufridos proletarios, carecen de libertad, sin estar sujetos a proceso alguno que justifique su prisión. ¿A qué obedece y cómo es posible tanto cautiverio, si no han delinquido?

¡Libertad para nuestros hermanos! No los abandonemos. Deber y nobleza obligan a prestar nuestra ayuda leal y sincera a los que inmolaron su libertad para darle al pueblo oprimido: corazón vida y espíritu, que lo libre de la explotación inicua e injusticias que padece y para que brille la antorcha de la paz.

Se oiga el clamor de nuestra voces, y cese la opresión de los débiles por el fuerte. ¡Libertad para los hombres que sustentan ideales que tienden a dignificar a sus semejantes, esparciendo por doquier la semilla de la fraternidad para que tenga desarrollo el Progreso y se extermine de una vez el imperialismo y otros excesos, que provocan las guerras, siempre funestas para la Humanidad.

Con buena voluntad y sin desmayar en la campaña iniciada, salgamos a la defensa de los compañeros presos, poniendo a prueba nuestras energías y entusiasmos, para solicitar de los gobernantes la libertad de unos hombres que no cometieron más delito que el de tener un ideal sano y elevado y propagar sus doctrinas.

¿No hay grandeza de sentir en el pecho de los que rigen los destinos de la nación? Pues concedan inmediatamente una amnistía reparadora, para que salgan de las ergástulas españolas los luchadores y mártires de la causa noble del Trabajo.

La experiencia advierte, por los casos que se suceden, que un país con libertades es más próspero y se dignifica a sí mismo, pues todos los ciudadanos aportan iniciativas y contribuyen a que no exista malestar alguno. El hacer lo contrario es atentar contra sus intereses, civilización y fraternidad de sentimientos humanistas.

Es ruda y penosa labor la que falta ejecutar para conquistar la liberación total de los pueblos. Es pasar del dolor a la alegría cuando llegue el momento supremo del triunfo que anhelamos. Es hora de que todos los explotados se den cuenta de su malestar y cultiven su inteligencia, para llegar al término de la perfección de la presente sociedad.

Sería una cobardía e insensatez, el permanecer en este estado cataléptico, pues el buen juicio aconseja que demultiplicar nuestras actividades en pro de una afirmación obrera mundial. No confiemos en el azar y sí en lo positivo y real.

Cada uno en su puesto y con bríos comencemos a la creación de núcleos idealistas, que son los que traerán el bienestar y triunfo de los desposeídos.

JOSE S. ALFARAZ

Guerrero-Mendoza y Fleta.

La empresa del teatro Bretón, justo es reconocer que tiene un gusto refinado en la elección de espectáculos.

¿Porqué Salamanca no ha de poder gozar de la satisfacción de admirar a los mejores artistas españoles?

Y la empresa del Bretón ha querido que por este teatro, en la próxima feria de Septiembre, pasen los artistas predilectos y más admirados de todos los públicos.

A tal efecto, actuará el excelente artista, tan conocido mundialmente, señor Fleta, a pesar de los cuantiosos gastos que supone su estancia en ciudad.

Además, tendremos el honor de admirar y aplaudir a los geniales actores, alma de la escena española y a quien tanto tiene que agradecer su pueblo, como propagadores de la cultura, llevando a escena los pensamientos de nuestros escritores, don Fernando y doña María.

Nos merecen tantos respetos estos dos artistas, que no podemos menos de descubrirnos al pronunciar sus nombres respetables.

Fernando Díaz de Mendoza y María Guerrero, son dos amigos de los trabajadores.

Nosotros le brindamos con el afecto sincero de nuestra amistad y admiración fervorosa.

Por eso felicitamos a la empresa del Bretón y le enviamos nuestra enhorabuena, al obsequiarnos con el placer de poder admirar a tan elevados artistas.

Voces de Béjar

Pues, cuando vas al magistrado con tu adversario, procura en el camino librarte de él, porque no te arrastre al juez y el juez te entregue al alguacil y el alguacil te meta en la cárcel. (Lucas, 12, v. 58).

Béjar; este pueblo que desea vivir, soporta desde hace diecinueve meses una agobiadora crisis de trabajo y que los obreros, durante muchos años antes señalaron las contingencias que han originado su miseria, así como la incertidumbre del comercio. Para resolver o ver de paliar el peligro, el comercio ha hecho muy poco, si acaso quejarse, confiando en... «ya vendrán tiempos mejores»...

A los graves caracteres que presentaba la falta de trabajo, a la razón de que diferentes instituciones locales no se sintieron con la energía y decisión para combatir el mal, que a nuestro juicio era la renovación de la industria, ni los fabricantes, con multitud de pretextos, a penas han hecho algo y aquellos otros organismos que por sus negocios productivos pueden vivir cuando el desenvolvimiento industrial es próspero, han mirado con indiferencia cómo se desarrollaba la crisis que hoy padecemos.

Justo es reconocer que los obreros salmantinos han ayudado a sus compañeros de la ciudad. Han pedido varias veces por medio de su prensa y con el criterio que les caracteriza, y por co-

misiones, para ver de conseguir que el hambre no llegase a los trabajadores. Pero todos sus esfuerzos se han estrellado ante el silencio de los fabricantes al no querer explicar al pueblo las verdaderas causas, quizás la impotencia de sus «genios».

Vivo y palpitante está en todos nosotros, las diferentes épocas en que los fabricantes gastaban todas las influencias comerciales y políticas, al sencillo aviso del cambio del vestuario en el ejército ¡Aún están nuestros cuerpos resentidos por recibir la torrencial lluvia, la noche en que el diputado señor Villalobos recibió los vtores del pueblo, por haber conseguido que Béjar siguiese fabricando dichos paños!

¿De qué sirvieron aquellas enseñanzas?

No. La sinceridad fué contrapuesta. La expresión de los fabricantes no fué de recompensa para que los trabajadores no sufrieran tanta miseria.

La organización de los elementos de producción no tuvieron a penas modificación y ante expuestas razones no se ha podido perfeccionar la producción para que sus géneros fuesen al mercado en las condiciones exigidas, cuando es preciso que los fabricantes evolucionasen y no seguir por el despenadero que siguieron y que es causa de la situación en que hoy nos encontramos.

Nuestras voces de hoy es el máximo de resistencia, porque en la mayoría de los hogares proletarios reina el hambre.

«Es irresistible—dicen las mujeres organizadas, en un mensaje entregado al señor Alcalde—contener por más tiempo esta situación, que nosotras como madres, impasibles a todos aquellos contratiempos de la vida, hoy pedimos, llamamos, suplicamos, mejor dicho, a su autoridad, para que haciendo un nuevo esfuerzo, diga a quienes tienen el deber de ocupar nuestros brazos: ¡Las mujeres bejaranas quieren trabajar para mitigar su miseria y dar de comer a sus hijos!»

En dicho grito de angustia lanzado y predicando en otro documento que entregó dicha Sociedad a los fabricantes, conjunto de indicios que servía para averiguar la causa de la falta de trabajo, coaccionan los industriales a ciertos elementos y las obreras quedan encartadas en un sumario.

El fariseo, en pie, oraba consigo, de esta manera: «Dios; te doy gracias, que no soy como los otros hombres: ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano.»

VICTOR-DANIEL

Béjar, Agosto de 1925.

EL PUEBLO se halla de venta en los puestos del Arco del Toro, Bar Centro, José de Castro y de Angel de la Torre. También se admiten suscripciones. Informarán en la Consjería del Centro.

Estamos satisfechos, pero...

En uno de nuestros últimos números, cuando se comenzaban a discutir los presupuestos de la Diputación, nos ocupamos de la supresión de una plaza de tipógrafo en la imprenta provincial, y cuya amortización creíamos injusta, por lo cual nos dirigimos a los diputados para que dicha plaza fuera creada nuevamente.

Esta petición que nosotros hacíamos sin duda por la justicia que la inspiraba, fué atendida por los señores diputados, y en los nuevos presupuestos, siquiera sea de condición muy modesta, figura la creación de la plaza de tipógrafo que anteriormente había sido amortizada.

Reconociendo la atención de que hemos sido objeto atendiendo nuestra queja que, como todas las que hacemos, están inspiradas en la más estricta justicia, nos sentimos grandemente satisfechos; pero... ya que se va a cubrir esa plaza de la manera que más conveniente les ha parecido a los señores de la Comisión permanente, que es el concurso, fallaríamos y aprobaríamos con nuestro aplauso el acierto en la elección, porque ello, además de ser justo, redundaría en beneficio de la Corporación.

Dado el buen interés de los «papás» provinciales, por adelantado tenemos la seguridad de que han de ser fieles intérpretes de la más estricta justicia. Y por hoy, basta.

DOCTOR REGLETA

Hemos puesto al cobro los recibos del pasado semestre y por tanto, rogamos a los suscriptores de fuera de la localidad, nos envíen por giro postal o en sellos de correo, el importe del semestre, que son dos pesetas.

Perfil de actualidad...

En estos últimos días, sin ninguna razón que lo justifique, han desaparecido una porción de fuentes públicas, a las cuales acudía el vecindario a surtir de agua.

¿A qué obedece esta medida ciega del no menos ciego Municipio? A la abundancia de fuentes, no es. Al exceso de limpieza y de higiene, tampoco, porque es un contrasentido que por la Alcaldía se dicte un bando invitando al vecindario que procure ser esmerado en la limpieza y vele por la higiene, en beneficio de la salud.

¡Que haya limpieza e higiene, y el Ayuntamiento es el primero en suprimir las fuentes donde pueda surtir el vecindario para cumplir tan benéfica requisitoria!

No lo comprendemos. En verdad que es un contrasentido.

Salamanca siempre ha sido la ciudad suiciapor excelencia. En la limpieza, el vecindario parece que se solidariza con el estado de la pobla-

ción y ¡hay tantos que no se lavan la cara y tantos que no se mudan ni aun de camisa, que pueden contarse por centenares!

Y se dice que no habiendo tantas fuentes, los propietarios se decidirán a dotar las casas de agua. ¡Qué candidez! ¿Qué le interesa al propietario que el inquilino no tenga agua dentro de casa ni tampoco que se supriman las fuentes públicas? El caso es cobrar la renta.

Las fuentes públicas han desaparecido, pero a las viviendas no se las dotará de agua; seguro.

¿Para qué la energía de los Ayuntamientos? ¿Quieren que haya agua en todos los domicilios? Pues obliguen decididamente a los propietarios, que tienen medio, aun cuando nada más sea que a pretexto de dotar las viviendas de este elemento preciso e indispensable, no solamente a las atenciones de los hogares, sino como medida higiénica.

Pero esto se hace con valentía, con energía, no a ciegas y escondiendo la mano, con notorio perjuicio de un vecindario excesivamente paciente, que todo lo aguanta y tolera.

¡Es tan sumiso!...

¿Que nadie se queja? Nos quejamos nosotros y es lo bastante.

X

¡Aparta, hipócrita!

Conozco tus ansias de hacerte más buena y sé que tú sufres y lloras con pena; mas yo he de advertirte, espectro insensato, que antes de que pienses, seré más ingrato.

Tú habrás de temerme, pues soy implacable con quien traiciona, falaz, miserable; sabrás, desdichada, que soy tu enemigo y haré que recibas tu justo castigo.

Tiembla por tu nombre, ¡pobre peregrinal pues tu falso encanto a nadie fascina; habla ya, traidora, y dime quién eres, pues ya no me engañas por hábil que fueres.

¿Temes que mi oído de pronto se asombre, si tú no declaras en verdad tu nombre? ¡Qué absurda es tu vida! ¡Es lo más tonto poner ante el propio, un nombre supuesto!

Mas piensa con calma que no es ningún crimen si por mí, tus ojos, dolorosos, gimen... y si tú «lo hiciste», la sentencia espera, pues es muy probable que tu maldad muera...

Yo no te perdono, quiero tu martirio, pues es de justicia que sufras delirio; y haré que germine, con fragancia, pura, la flor, con semilla de tu desventura...

Tendrás en mi pluma la ciega enemiga que con fiera saña, siempre te maldiga, en verso y en prosa, pues todo es lo mismo, si va en línea recta, ¡contra tu cinismo!

PATRICIO DE CASTRO

GRAN ESTABLECIMIENTO
HIGIENICO DE BAÑOS DE
Aguas azoadas

Curación de las enfermedades del aparato respiratorio :- Calle de Ramón y Cajal, 31 (Agustinas).

— SALAMANCA —

IMPRESA: ARCO LA LAPA, 4

SECCION POPULAR DE PICOTAZOS

Ya estoy aquí, de vuelta de mi veraneo. He llegado hasta Pitiegua, que es una excelente playa...

Sin embargo, ¡qué ingrata es la prensa! No se ha dignado publicar la «notita» en sus Ecos de sociedad.

¿Y para qué? Con que salga la de mi criada, basta. Por que ¡hay criadas que figuran en sociedad!...

Prometí traerle al popular Cayetano una faja, pero parece ser que en Pitiegua no se fabrican ahora; los melones... están un poco atrasados, y no he querido obsequiar al bendito Pérez con un «pepino»... Lo del rosario, ya se lo facilitarán al heroe Calderón, procedente de Limpias... Los demás encargos fueron decomisados en el fielato, por tener exceso de materias tóxicas...

Tenía el propósito de trasladarme, por eso de cambiar de aguas, a San Sebastián, pero cuando me proponía partir para dicha ciudad, leo en un diario de Macotera, que se toleran los «recreativos», en la hermosa y «real» playa de San Sebastián, que ha dado lugar a que los camareros de allí, protesten.

Y como soy enemigo de ciertos «recreos», vuelvo a mi casita a soportar el mal genio de mi patrona.

Me consuelo con leer las crónicas que los veraneantes escriben de San Sebastián. Y me gusta mucho el verso. Y en verso escribe el quisicosero de «El Adelanto», el cual nos cuenta que se aburren como una ostra..., los que que acostumbran a pasar el rato en tan bonitos recreos...

Pero por lo visto, el quisicosero ha llegado a San Sebastián, habla de él, sin saber lo que encierra dentro.

¿Que no hay recreos?... ¡Por Dios, Quisicosero: estás en la higuera!...

Y aquí me tienen, pluma en mano, a complacer a mis lectores.

Empieza el «picoteo».

Estamos en una época que todo es interino.

Dé ello se ha dado buena cuenta el Ayuntamiento, pues todo lo que hace es provisional.

Tan provisional como el Municipio, aun cuando transcurran los seis meses de reglamento.

Lo del plazo no hace al caso, y claro está, todos los empleados que nombra son con carácter interino...

El caso es servir a los amigos. Porque eso del caciquismo era antes (¿).

¿Caciquismo ahora? ¡Ni pensarlo!...

¡Qué cosas se le ocurren al corresponsal de «El Adelanto», en la vecina ciudad de Béjar!

Se siente filósofo y no hace más que disparatar...

Mira que decir que el pueblo que sabe llorar y sufrir, no muere...

El llorar es de mujeres y el sufrir es de enfermos.

Lo que hace falta es comer y gozar.

De esta forma es más difícil morir.

que cuando no se come, se sufre y se llora.

Hay articulitos que para las coplas de Calainos, no estarían mal.

Pero en un periódico serio, ¡lagarto, lagarto!

¡Cosas de «antigüedad»!

La guardia civil se marcha de Salamanca, por falta de alojamiento decoroso.

Y el Ayuntamiento sin hacer nada.

La ciudad está consternada. Los capitalistas, no digamos que digamos.

¡Qué será de Salamanca!

El disgusto es general. ¡Naturalmente, el caso no es para menos!

Se están suprimiendo las fuentes públicas.

¿Que el caso no tiene explicación? ¡Ya lo creo!

Es que el agua se necesita para los surtidores del monumento a Bretón.

Eso de los surtidores es un ingenio del arquitecto.

Ya nos lo dirá el «robusto» crítico de arte, señor Bóiza, en alguno de sus artículos.

¡Todo se admite!

Hemos visto anunciada en el Municipio, la plaza a oposición de fiel.

Algunos se nos han acercado para decirnos que deseaban tomar parte en dicha oposición.

Les hemos animado y asegurado que se hará justicia, que eso de la influencia ha pasado de moda...

Nos hablan de que sí habrá preferencias, que si «Vence» el padre por el hijo... y claro está; eso es un disparate.

La palabra «Vence» y la palabra hijo, es algo que no puede tomarse en consideración..., sobre todo en un caso de oposiciones.

Lo aseguramos. ¿No es verdad, señores ediles?

Una señora, en memoria de su hijo, ha donado 125 pesetas para el Círculo Católico Obrero.

Y dice la nota que los obreros agradecen el donativo.

¿Qué obreros?

Decimos esto, porque los verdaderos obreros están en la Casa del Pueblo.

Ahora que no se titulan católicos. Si es por esto último, conformes. Pero nada más.

Las cosas claras, ¡hermanitos!

Se piensa montar una oficina municipal de tocayos.

Si coincide el apellido, será un mérito para el concurso.

Para informes, dirigirse a las oficinas de obras.

Arquitecto: Ricardo; capataz: Ricardo; ayudante: Ricardo...

Hace falta otro Ricardo, para ordenanza.

Quien atesore este valioso nombre, puede solicitarlo, sin temor a ser rechazado.

Claro que ¡interinamente!... porque esta es la ciudad de las interinidades y de los Ricarditos...

¡Oh las «ciencias» ocultas!

Me preguntas, amigo, te comunique los festejos de feria.

Te aconsejo te pongas en camino; el programa es sugestivo y atrayente.

Toros, cucañas, cine, fuegos artificiales, globos, puestos de churros y de melones (no se dé nadie por afudido).

¡Ah, y procesión con maceros y pendones!...

Esto es más que la ciudad alegre y confiada...

Prepara las alforjas y ponte en camino:

Y en la cuestión de hospedaje, no preguntes por el Pasaje...

El amigo Leoncio Martín, ha publicado un artículo en «El Adelanto», contra el propósito de llevar las baratijas al Campo de San Francisco o Paseo de las Carmelitas.

Por «Un salmantino», se ha remitido un artículo al mismo periódico, contestando al amigo Leoncio.

El tal «salmantino», sin duda algún «guarda montés», que ni aun siquiera tiene valor para poner su firma, hace afirmaciones, como si fuera el apoderado del Ayuntamiento o el autor de tal disparate.

No le contestamos.

¿Para qué? Ya hemos visto las ore-

jas y por cierto que son descomunales y bien «amarillas»...

Es tonto y ridículo el leer ciertos artículos sobre la situación de Béjar, de «si ríe o si no llora»...

Déjenos de insulseces los colaboradores del diario de la mañana.

Béjar, ni sonríe ni llora. Lo que necesita es trabajo y comer.

La demás es tontería, y regularmente estos sujetos de la tontería, son los enemigos de los que hoy pasan hambre.

¿Qué los dueños de las fábricas procurarán dar trabajo y modificar las costumbres antañonas de la fabricación?

¡A otro perro con ese hueso!...

Los patronos no dan nada. Si hubieran tenido corazón y sentimientos de bejaranos, no hubieran tolerado tanta emigración y tanta necesidad, mientras ellos guardan sus millones.

¡Os conocemos a todos, fariseos!

Al entregarle al camarada director, en la Casa del Pueblo, los «picotazos» de este número, me veo sorprendido al ver el estado lamentable en que se encuentra el dichoso evacuatorio del Arco de la Lapa.

¿Es que esto se puede tolerar?

Ya que el Municipio no se preocupa de sus obligaciones, ¿qué hace la Junta de Sanidad?

¡Por Dios, Cayetano, que arreglen esto pronto! Más energía, pues estoy viendo que no le hacen caso, y eso es perder «cartel»...

¡Ah!, y conste que he de complacerle, no haciendo uso del evacuatorio...

¡«Pa» que veas, Cayetano!

PICOTIN

Leed y propagad EL SOCIALISTA y EL PUEBLO
que son los que te defienden de la clase que
te explota despiadadamente, y luchan con entu-
siasmos para difundir la Verdad y la Justicia.
Camaradas y simpalizantes: Presta tu ayuda a
la prensa obrera y cumplirás con tu deber.

El presente número ha sido visa-
do por la censura militar.

Sometido a la cen-
: sura militar :

EL PUEBLO

ORGANO DE LOS TRABAJADORES

Precio: DIEZ cts.
: el ejemplar :

Del retiro obrero

El pasado martes, previa invitación por la Sociedad «La Fe», tuvo lugar una reunión, a la cual concurrió el inspector del retiro obrero, don Guillermo Sáez y el compañero Santa Cecilia.

El presidente de la Casa del Pueblo, camarada Rafael de Castro, dió cuenta a los asistentes acto del objeto de la reunión, que no era otro que escuchar la autorizada palabra del señor Sáez para que aclare algunos extremos sobre el régimen de mejoras del retiro obrero.

El señor Sáez, en un tono de charla familiar, explicó minuciosamente todos los extremos del retiro y las ventajas que reporta a la clase trabajadora, invitando a los obreros a que aporten cuotas individuales para tener derecho a no pocas ventajas para el porvenir.

El compañero Santa Cecilia abundó en análogas manifestaciones, repartiendo unas hojas para que los obreros puedan hacer las reclamaciones relacionadas con las cuotas que el patrono debe abonar.

Y terminó el acto en medio del mayor entusiasmo.

Pesimismo e incultura

Cada día que pasa, menos probalidades se ven de otear alguna solución al problema planteado hace algunos tiempos. Un tremendo caos, una completa orgía de silencio, de quietud, de resignación, donde nos envilecemos de tal forma, que estamos perdiendo el tiempo de ser hombres.

Ni por asomo se vislumbra el menor resquicio de claridad; todo son tinieblas que obstaculizan no la marcha, sino el desenvolvimiento de nuestras energías, que a fuer de permanecer calladas, revientan y es facilísimo que produzcan trastornos en nuestro ser.

Es inaguantable que en nombre del orden, se nos someta a una disciplina férrea, que nos impide hablar, expresar nuestros sentimientos, exponer concretamente nuestra manera de opinar, que debe ser respetada, pues hombres somos y como tales debe mirárenos y no como inciviles.

Es demasiado aguante; la paciencia se agota, y cuando a un dique se le cierran las esclusas, se desborda, destroza las paredes, demuele lo que haya que demoler y corre por el monte, por el llano, repartiendo su agua benéfica, que con júbilo acogen los labradores. Al igual es el pensamiento humano, que si se trata de reducirlo en un círculo estrecho, se desborda y comete actos contrarios, que de no haber existido presión, se hubiera deslizado manso en su carrera y no había ocasionado víctimas, que son de lamentar.

Más tolerancia; ábrase la válvula de las libertades, para que todos podamos aportar nuestro grano de arena en beneficio común.

No solamente el obrero, por carecer de todo, sufre; sino también aquel que en su cerebro germine alguna idealidad que persiga el bien de la humanidad.

Procuramos alimentar nuestro cerebro con enseñanzas buenas, basadas en la experiencia y no en ningún fetiche que pretenda atrofiar nuestro cerebro, para así retardar nuestras aspiraciones.

Hay que luchar con firmeza contra la sociedad engendradora del explotador y contra el medio que lo creó; es menester capacitarse y laborar en favor de desembarazar el áspero camino a recorrer, librar de valladares el avance del Progreso, Razón y Justicia.

¡Sabia madre Natura! ¿Para cuándo dejarás las sacudidas sísmica que des-

trozaran este mundo y que los supervivientes que quedaran, fueran capaces de dárse cuenta del papel ridículo que están haciendo y se dispusieran a trabajar como seres racionales y libres, y no como emperadores autoritarios?

¿Cuándo se darán cuenta los trabajadores de que por su inconsciencia y falta de cultura, retardan el triunfo de sus aspiraciones?

Por muchas mejoras que se tengan, si no existe capacidad para desenvolver la organización por los derroteros que marcan sus estatutos, es tanto como no conseguir nada y estar siempre en el estancamiento.

La culpa de que muchos obreros sigan con su cerebro obtuso, obedece a que no prestan su concurso a la creación de centros culturales ni acuden a las clases de los que existen.

La base de todo es la cultura; hace germinar en el hombre el sentimiento y la idealidad y le encamina por una senda de hermandad, apartándole de los peligros que hoy le rodean.

ANGEL GONZALEZ

Coplas satíricas...

Festejos de feria.

Venid, forasteros,
llegad a la feria
con muchos «dineros»
pues la «cosa» es seria.

Habrà mil «asuntos»
de gran diversión,
a más de otros «puntos»
que harán sensación.

Lo dijo Florencio:
«habrá nuevos planes»
(yo no lo evidencio)
de los más galanes.»

Ap'audó al alcalde,
sus dos creaciones:
ver pasar de balde
«mangas» y «pendones».

Pues nadie lo duda
que es «grande» el programa,
¡por él, cuánto suda
el pobre Calama!

Vereis gigantones,
cines, «gentilezas»
y ricos mantones
¿de Méndez Cabezas?

El tira y afloja
de alguna camama
y el «chisme» que moja
(lo inventó Calama).

También habrá enanos,
habrá gigantillas,
y tracas, con planos
del gran Cardenillas.

No es ningún festejo
de «presencia» tosca,
pues habrá un cangrejo
que baile la «rosca».

Y Chago el «Mal gesto»,
con Pepe el «Fulares»,
volarán en «cesto»
«pa» inflar sus lunares.

Y después del vuelo,
«posarán» de fijo,
al pie de Maelo
o de algún «botijo».

Pues Chago no es «bobo»,
¿no es verdad? «majete»
o pescas el «globo»
o un gran «botijete».

Pero, ten cuidado
de ver la barquilla
y si no has mirado;
¡que te «den morcilla!»

Y al fin, soberano,
rey de la «cachaza»,
salorá «ayetano»
¡a barrer la plazal

Feria salmantina,
de mago esplendor:
¿te hizo tan «divina»,
algún «cortador»?

K. RETERO

Cunda el ejemplo

Unos emigrantes españoles, naturales de Boal (Oviedo), residentes en la Habana, han donado al Ayuntamiento de dicho pueblo, para la creación de una escuela graduada, la cantidad de sesenta mil pesetas.

El rasgo de estos emigrantes, que aun lejos de España guardan en su pecho afectos cariñosos para los que aquí dejaron, es digno del mayor elogio.

Son muy pocos los hombres que se preocupan de estos casos. Todos conocemos el mal de España, que no es otro que la falta de cultura.

Esto lo saben gobernantes y capitalistas. Pero aun sabiéndolo, a los gobernantes no les ha preocupado el estado de incultura del pueblo español, ni tampoco que éste sea precisamente el obstáculo que le impide colocarse al nivel de los pueblos civilizados, que han gozado de mejores gobiernos y de mejores maestros.

Conocen también este mal los capitalistas. Pero, es tan hermoso vivir en un pueblo inculto cuando uno goza de grandes propiedades, que buena gana de despertar inteligencias, para que vean lo que conviene no lleguen a comprender nunca. ¡Pobrecitos, entonces!

Los capitalistas no contribuyen más que al fomento de iglesias y conventos o para que vivan con holgura los existentes. Para esto, ¡con qué gusto contribuyen!

En cambio, estos emigrantes, que seguramente algún día tuvieron que abandonar su patria en busca de lo que aquí no encontraron, han podido adquirir fortuna, salir de la miseria, y lo primero que se les ocurre es enviar a su pueblo una importante suma para que se haga una escuela.

El acto, por lo que vale y significa, es digno de tenerse en cuenta. Solamente así se demuestra el amor a la patria, el anhelo de hacerla grande, no con refriegas bélicas, enconadas y dolorosas, no con el lenguaje de los parlanchines que hablan de patriotismo sin sentirlo ni conocerlo.

Es de esta forma como se hace patria, educándola, haciéndola grande por medio de la cultura y de la civilización, hoy no bien comprendido el valor que encierra, pero algún día, ese pueblo de Boal y hasta España entera, se levantarán para bendecir a quienes, aun lejos de España, saben honrarla y se ocupan de ella medio más aunque quienes tienen la obligación y responsabilidad de hacerla.

¡Que cunda el ejemplo!

Interesante real orden

Con fecha 1.º del actual, aparece en el «Boletín Oficial», la siguiente real orden:

«El alto interés social que ofrece la Estadística del Trabajo, cuyos datos han de servir de orientación a las medidas del Poder público y deben comunicarse a la Oficina Internacional del Trabajo, exige que por parte de los organismos patronales y obreros se faciliten, con la mayor exactitud las informaciones relativas a jornadas de trabajo, número de obreros y salarios que perciben, a cuyo fin se hace saber:

1.º Que los organismos patronales u obreros a los que hubieran remitido ya los delegados regionales del trabajo o los Alcaldes, fichas estadísticas del servicio de «Mercados de Trabajo», están obligados a devolvérselas, después de diligenciarlas exactamente, consignando en ellas los datos que se indican.

2.º Que los organismos obreros o patronales que no hubieran recibido

Las correspondientes fichas, deberán solicitarlas de los delegados regionales de trabajo o de los Alcaldes, para diligenciarlas y devolverlas según antes se expresa; y

3.º Que por los Alcaldes-presidentes de las Delegaciones locales del Consejo de Trabajo, debe prestarse todo el apoyo de su autoridad a fin de conseguir que la referida información estadística resulte lo más completa posible.»

Las fichas correspondientes las facilita el delegado regional del Trabajo, señor Rodríguez Aniceto, caso de no haberse recibido y a quien deben remitirse después de llenarlas.

Este número
ha sido visado por
la censura militar.

Trabajo de mujeres y niños en la Argentina

El Poder Ejecutivo ha reglamentado la ley sobre trabajo de mujeres y niños, según la cual, no pueden trabajar las mujeres ni los menores de diez y ocho años en las industrias siguientes:

Fabricación de barnices grasos, de sulfuro de carbono, de éter sulfúrico y acético, de colodios y sus aplicaciones, de telas impermeables, de ácido sulfúrico, de colores de anilinas, de ácidos píricos, oxálico y salicílico, de purpurato de amonio, de cloro, de cloruro de cal, de ácido nítrico, de exomatos, de óxido de plomo, de blanco de zinc, de combinaciones arsenicales, de sales de soda, de prusiato de potasa, de celuloide, de fuegos artificiales, de fulminantes, pulido de metales preciosos, destilerías de materias alquitranosas, fundición de tipos, cardado en las fábricas de tejidos y recolección de huesos y trapos.

¿No podrían nuestros gobernantes implantar en España esta ley tan justa y humanitaria?

Por exceso de original, no es imposible publicar un cuento socialista, que nos envía desde Valencia, nuestro colaborador y amigo, Francisco Ferrándis-Tur.